

Ayuda para la elección del tema:

Cuatro reglas obvias: (Eco, 2000)

1. Que el tema corresponda a los intereses del alumno (que esté relacionado con el tipo de exámenes rendidos, sus lecturas, su mundo político, cultural o religioso)
2. Que las fuentes a que se recurra sean asequibles
3. Que las fuentes a que se recurra sean manejables, es decir, al alcance cultural del alumno
4. Que el cuadro metodológico de la investigación esté al alcance de la experiencia del doctorando. (p. 23)

Una quinta regla se podría añadir:

...que el profesor sea el adecuado. Pues hay aspirantes que, por razones de simpatía o de pereza, quieren hacer con el profesor de la materia A una tesis que en realidad es de la materia B. El profesor acepta (por simpatía, por vanidad) y luego no está capacitado para seguir la tesis. (p. 24)

Dice Umberto Eco más adelante (op.cit.):

La primera tentación del estudiante es hacer una tesis que hable de muchas cosas. Si el estudiante se interesa por la literatura, su primer impulso es hacer una tesis titulada *La literatura hoy*. Siendo necesario restringirle tema optará por *La literatura española desde la posguerra hasta los años setenta*.

Estas tesis son muy peligrosas. Se trata de temas que alterarían la sangre a estudiosos bastante más maduros. Para un estudiante veinteañero se trata de un desafío imposible. O hace una vulgar reseña de nombres y de opiniones corrientes, o da a su obra un sesgo original (y siempre se lo acusaría de omisiones imperdonables). El autor contemporáneo Gonzalo Torrente Ballester publicó en 1961 un *Panorama de la literatura española contemporánea* (...). Pues bien, si se hubiera tratado de una tesis doctoral le habrían suspendido, a pesar de los cientos de páginas impresas. Pues se hubiera achacado a su negligencia o a su ignorancia el no haber citado algunos nombres que la mayoría considera muy importantes, o haber dedicado capítulos enteros a autores supuestamente “menores” y breves comentarios a autores considerados “mayores” (...)

En este tipo de tesis el estudiante normalmente acusa después a los componentes del tribunal de no haberle comprendido, pero los componentes del tribunal no podían comprenderle; por consiguiente, una tesis demasiado panorámica constituye siempre un acto de soberbia. No es que la soberbia intelectual –en una tesis– sea algo rechazable a priori. Se puede incluso decir que Dante era una mal poeta: pero hay que decirlo al cabo de trescientas páginas, como mínimo, de intenso análisis de los textos de Dante. Estas demostraciones no pueden estar presentes en una tesis panorámica. Y precisamente por ello será oportuno que el estudiante, en vez de *La literatura española desde la posguerra hasta los años setenta*, elija un título más modesto. (...)

Después de todo, pensándolo bien, es una cuestión de astucia. Con una tesis panorámica sobre cuarenta años de literatura el estudiante se expone a todas las

objeciones posibles. ¿Cómo podría resistir el ponente o un simple miembro del tribunal la tentación de mostrar que conoce a un autor menor que el estudiante no ha citado? Basta con que cada miembro del tribunal observe tres omisiones hojeando el índice, para que el estudiante se convierta en blanco de una ráfaga de acusaciones que harán que su tesis parezca una sarta de disparates. En cambio, si el estudiante ha trabajado seriamente sobre un tema muy preciso, se encuentra controlando un material desconocido para la mayor parte del tribunal. No estoy sugiriendo un truco barato; será un truco, pero no barato, puesto que cuesta trabajo. Ocurre simplemente que el aspirante se presenta como “experto” frente a un público menos experto que él, y visto que se ha tomado el trabajo de llegar a ser experto, justo es que goce de las ventajas de su situación. (pp. 26-27)

A continuación, da un ejemplo aplicable a las facultades de ciencias:

El tema *Geología*, por ejemplo, es demasiado amplio. *Vulcanología*, como rama de la geología, sigue siendo demasiado extenso. *Los volcanes en Méjico* podría dar lugar a un buen ejercicio, aunque un tanto superficial. Una limitación sucesiva daría origen a un estudio de más valor: *La historia del Popocatepetl* (...) Un tema más limitado, que concierne a un número menor de años sería *El nacimiento y la muerte aparente del Paricutín* (del 20 de febrero de 1943 al 4 de marzo de 1952). (p. 27)

El autor aconsejaría el último tema “Con la condición de que, llegados a este punto, el aspirante diga todo lo que haya que decir sobre ese maldito volcán”. (p. 27)

Eco U. (2000). *Cómo se hace una tesis*. Barcelona: Gedisa